

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redaccion y Administracion, calle de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Mathen, Durán Lecocío Lopez, San Martin, Universal, Baylli Bailliere.
BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Arriaga Sabradell.
HABANA.—Tángo y Villa, Habana, 126.
Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.
PROVINCIAL.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.
EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.
HABANA.—Un año, 15 pías; semestre, 8, y trimestre, 4'25.
Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administracion de Madrid, con remesa de su importe en libranzas o sellos de franqueo.

PARTE OFICIAL

Por la presidencia del Consejo de ministros se nombra consejero de Estado a D. Santiago Diego Madrazo, como comprendido en el art. 7.º de la ley orgánica del mismo Consejo, y se le destina a la seccion de Estado y Gracia y Justicia del expresado cuerpo.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se expiden los siguientes decretos.

Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Luis Vazquez Mondragon, magistrado el más antiguo de la Audiencia de Madrid; de acuerdo con el Consejo de ministros, conforme a lo dispuesto en el art. 144 de la ley provisional sobre organizacion del poder judicial, a la plaza de magistrado del Tribunal Supremo, vacante por fallecimiento de don Narciso Lopez y Lopez.

Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Sebastian de la Fuente Alcazar, subsecretario que ha sido del ministerio de Gracia y Justicia, y como tal presidente de Sala de la Audiencia de Madrid; de acuerdo con el Consejo de ministros y con arreglo a lo determinado en las disposiciones transitorias 8.ª y 10.ª de la ley provisional sobre organizacion del poder judicial,

Vengo en nombrarle magistrado, en comision, en la vacante que resulta en dicha Audiencia por promocion de D. Luis Vazquez Mondragon a otra de magistrado del Tribunal Supremo.

Accediendo a lo solicitado por D. Juan Ciales de Velasco, magistrado que ha sido de la Audiencia de Oviedo y electo para la de la Coruña,

Vengo en jubilarle con arreglo a los artículos 238 y 241 de la ley provisional sobre organizacion del poder judicial; quedando satisfecho del celo e inteligencia con que ha desempeñado aquel cargo.

Accediendo a los deseos de D. Leon José Serrano, magistrado electo de la Audiencia de Cáceres,

Vengo en trasladarlo a igual plaza en la Audiencia de la Coruña, vacante por haber sido jubilado don Juan Ciales de Velasco.

Por el ministerio de Fomento se confirma la concesion que fué otorgada por real decreto de 1.º de Julio de 1868 a D. Fernán Abella y D. Juan Talavall para construir un canal derivado del río Tago, en la provincia de Toledo, con objeto de regar los terrenos próximos a Talavera de la Reina.

Quedando declaradas de utilidad pública las obras de este canal para los efectos de la expropiacion, y con las demás condiciones y reglas que se expresan.

Por el mismo Ministerio se dispone que se provea por concurso, de conformidad con lo dispuesto en el art. 227 de la ley de Instruccion pública de 9 de Setiembre de 1857 y en el art. 2.º del reglamento vigente de 15 de Enero de 1870, la cátedra de Estudios sobre autores griegos, vacante en la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad de Sevilla.

Por el ministerio de Marina se dispone de conformidad con lo acordado por el Almirantazgo y en virtud de lo determinado en el reglamento del Cuerpo administrativo de la Armada aprobado por real decreto de 1.º del actual, que el intendente de cuartel en esta corte D. Rafael Escribier y Mingorance ocupe número en la escala activa del expresado Cuerpo en la antigüedad que le corresponde.

DISCURSO DE M. THIERS

AL PRESENTAR LOS PRELIMINARES DE PAZ.

Hé aquí el discurso pronunciado por M. Thiers en pro de los preliminares para la paz en la Asamblea francesa en la sesión del 1.º de Marzo:

«Sólo voy a decir algunas palabras; pero es preciso que la cuestion se plantee claramente, y que se atribuya a cada cual la parte de responsabilidad que

pueda caberle con entera justicia. La guerra ha tenido dos períodos: el que ha seguido a su famosa declaracion, que acabais de condenar y castigar, y el posterior al 4 de Setiembre. Yo no juzgo a nadie; no acuso a nadie; creo que todos han procurado cumplir con su deber. Por mi parte, he permanecido extraño a ambos períodos. Si la guerra no ha tenido buen éxito, no es ni a mí ni a los colegas que la Asamblea me ha dado hace algunos días a quienes se puede acusar.

Cuando he ido a negociar me he encontrado con Sedan, Metz y París tomados, con los ejércitos que debian acudir en socorro de la capital dispersos e imposibilitados de llegar a ella. He conducido las negociaciones con todo el patriotismo de que soy capaz; he luchado con todas mis fuerzas durante días enteros, y no he podido conseguir más que lo que he conseguido. Si creéis que se podrán obtener mejores condiciones, enviad otros negociadores y me hareis con ello un gran favor (sensación); y me libraréis de un peso sofocante. Si creéis tener elementos militares, citadlos. ¡Muy bien!

No habéis de honor a los que tienen tanto como vosotros (Aprobacion). Pero haciéndolo consistir en no arriesgar su patria a una pérdida cierta a cambio de una falsa popularidad conquistada en esta tribuna. (Aplausos en un gran número de bancas.)

Yo no dudo del poder de mi país, cuando digo que no podemos luchar hoy. (Eso es.) No, no dudo del poder de la Francia, y el enemigo que tenemos enfrente no duda de él tampoco. (Un diputado: Eso es evidente.)

Este mismo tratado, señores, demuestra los temores que la Francia inspira a su adversario; y si nos pide una porción tan grande de nuestra riqueza, es porque quiere debilitarnos. Si; la misma magnitud de la cifra hace patente su temor. (Aprobacion.) No es de la Francia de quien dudo: la seguridad de este poder es mi único consuelo en nuestros actuales dolores. Si, creo en su porvenir. Si, sí, creo en él; pero a condición de que alguna vez tengamos juicio y que la palabra no nos arrastre. (Aprobacion en un gran número de bancas.) Que coloquemos las frases más bajo nivel que la realidad, y que tengamos, no solamente juicio, sino también un juicio valeroso. ¡Muy bien, muy bien!

Yo no dudo, pues, del poder de la Francia; pero sí de su organizacion presente. Su organizacion militar está destruida, y este es el secreto de su debilidad.

¿Por qué está destruida esa organizacion? No dire más que una palabra, sin entrar en los pormenores.

Cuando se cometió la locura de declarar la guerra en el mes de Julio último, lo dije desde el primer día; la Francia no está preparada. Entonces los regimientos no tenían más que un efectivo de 1.300 a 1.400 hombres; ¿cómo se había de conseguir en ocho días convertirlos en regimientos de guerra con 3.000 plazas? Esto era imposible. «Ponedme enfrente del ministro de la Guerra, dije a los que eran ministros en aquella ocasion, y lo probaré que no estamos preparados; que no podemos estarlo.»

Sabéis lo que ha sucedido. Para presentar combates numerosos, en vez de enviar a la frontera un regimiento, ha habido que enviar dos; es decir, cuadros sin soldados, por decirlo así, cosa sin ejemplo en los fastos de la organizacion militar. Se lo he repetido a todas las potencias; la Francia no ha dejado de ser lo que era; lo que le sucede es que su organizacion ha sido destruida por la imprudencia y la impericia del Gobierno caído.

Se ha hecho la guerra con cuadros vacíos. ¿Y qué ha pasado? De 120 regimientos 116 han sido hechos prisioneros en Sedan y Metz. Por consecuencia, ha habido que continuar la guerra sin cuadros, sin oficiales, con soldados llenos de bravura; el mismo enemigo ha hecho elogios de ellos delante de mí; pero soldados sin organizacion y sin oficiales, por valientes que sean, no constituyen un ejército. Los que ignoran esto, sólo pueden comprometer la patria si se colocan a la cabeza de sus negocios.

Tenedlo presente; los ejércitos no se improvisan; la Revolucion misma que se menciona con frecuencia no los ha improvisado, hizo su primera guerra

guiada por un hombre superior que una feliz casualidad habia puesto a su disposicion: el general Dumas; fue con él que la Revolucion consiguió sus primeras victorias. (Agitacion en diversos sentidos.) Más tarde sufrió grandes reveses hasta el día en que pudo organizar ejércitos verdaderos.

Por lo tanto, no es de la debilidad de la Francia de lo que voy a hablaros. Morirá antes de hacerlo. Quiero conservar la esperanza, porque sin ella me sería imposible vivir. Trato solamente de decirlos que nuestra organizacion está destruida y que no podría restablecerla en pocos días. Si hay militares que crean poder decir lo contrario que tengan a declarar desde esta tribuna, yo les contestaré.

Una vez más lo afirmo: la Francia ni está destruida ni es impotente; es su organizacion, lo que con una imprudencia sin ejemplo ha desaparecido desde el principio de la guerra.

La Francia ha podido, en todos tiempos, suministrar uno, dos y tres ejércitos: esta vez no lo ha alcanzado, porque no se hace la guerra sino teniendo cuadros, y no los habia ya en Francia. Los paisanos, los simples ciudadanos, por valerosos que sean, si no entienden la guerra no pueden ser verdaderos soldados.

La prueba está en nuestros últimos desastres. Hábiles y bravos eran el general Faidherbe, el general Chanzy y el general Bourbaki; sin embargo, ¿qué resultado han obtenido? No ha sido su falta; ¿hago este homenaje a todo su talento y a toda su energia? (Muy bien, muy bien. Aplausos.)

No es menos cierto que el ejército del general Faidherbe ha sido dispersado, obligándole a encerrarse en las plazas fuertes; que el general Bourbaki, que no quiso sobrevivir a la desgracia de su ejército, y que no ha sobrevivido sino a pesar suyo, se vio obligado a entregar a la Suiza su ejército vencido, sin que esto fuese por su falta, y que el mismo general Chanzy se vio obligado a replegarse.

Pues bien: en esta situacion que venga quien quiera a decirme que podemos resistir a un ejército de 500.000 hombres; yo le contestaré que no; hariais destruir la Francia, la arruinariais, hariais desaparecer sus últimos recursos y le arrebatariais los medios de llegar a ese porvenir que deseais para ella y que yo entiendo con la única satisfaccion que hoy puedo experimentar. (Bravo, bravo. Aplausos.)

Si, señores, vosotros queréis para la Francia otros destinos; yo los quiero también, yo suspiro ardientemente por ellos. A mi vez, lo que me sostiene es la esperanza de poder contribuir a ello, ya que no por mucho tiempo, por algun tiempo aún. Para esto es preciso que sepais la verdad; es preciso que tengais el valor de decíroslo a vosotros mismos y de creerlo.

Únicamente de este modo es como sereis una nacion seria y sereis merecedoras de mejor destino; pero en tanto que os pagueis de palabras y declaraciones, no vacio en declararlo, no se os considerará hombres y no lo mereceis tampoco. (Muestras de adhesion.)

Así es como, encargado por vosotros, de negociar, os he representado, cerca del enemigo diciéndole la verdad. Yo no he empleado la mentira, que no puede engañar mucho tiempo a nadie, sobre todo a un Gobierno tan perspicaz como el que trataba con nosotros.

Yo he hecho valer todas esas consideraciones del porvenir, esos dolo implacables que se iban a engendrar en el corazón de una gran nacion; pero, señores, debo también decirlo: la victoria no es siempre mucho más sensata que la derrota. (Asentimiento.) La verdad es muy difícil de hacerse oír; cada día tengo una nueva prueba, haciéndome experimentar un nuevo sufrimiento. Si, es muy difícil hacer oír a las naciones la voz de la verdad.

En mis últimos días, no cambiaré de conducta y haré toda clase de esfuerzos para hacer oír a mi país la verdad toda entera. No se la escuchó hace seis meses, no se la ha escuchado en épocas más recientes, pero no desmayo por eso.

Si a vuestra vez no queréis escucharla, me hareis muy desgraciado respecto a mi país; pero si me atreviese a decirlo, siendo muy desgraciado respec-

to a mi país, sería tal vez muy feliz respecto a mi mismo no siendo creído (Movimiento) Me veria libre de la pesada carga que me habéis confiado, y os daría las gracias, pero llorando por mi país infelizmente.

Señores, oíd la verdad; pero si no sabéis donde está, si no queréis oír, podreis jactaros del porvenir de nuestra nacion, mas será en vano: la perdereis en el momento mismo en que lo estais ensalzando. (Viva aprobacion; bravos y aplausos prolongados.)

NOTICIAS ELECTORALES.

Continuamos la insercion de estas noticias que tanto interés ofrecen al público en estos momentos. Hé aquí las últimas que nos son conocidas.

Alicante.—Los comités electorales de la capital han proclamado candidato para la diputacion al señor Rivera Cidruaga, presentándose en el distrito de Monóvar D. Luis Sautuola, persona muy conocida en el país.

Almería.—D. Angel Barroeta ha dirigido una circular a sus electores manifestándoles que retira su candidatura.

Asturias.—Segun las noticias de La Correspondencia, el triunfo de las oposiciones es casi seguro en 11 distritos, de los 14 que cuenta la provincia. En los restantes la lucha será muy empeñada, aunque cuentan con grandes elementos los Sres. Lopez Grado, vizconde de Tíño y Gonzalez Rios, candidatos ministeriales.

Badajoz.—Los candidatos aumentan de día en día: los moderados retiran su candidato y votarán con los republicanos al Sr. Salmeron y Alonso; los monárquicos liberales se hallan divididos, pues mientras los genuinos demócratas se inclinan en favor del Sr. Perez, los progresistas votarán al Sr. Malcampo. También los carlistas presentan su candidato.

Baleares.—Por el distrito tercero de Palma de Mallorca se presenta el Sr. Orry, ex-constituyente. Varios electores apoyarán al Sr. Uselet de Ponte.

Barcelona.—Las clases productoras de Barcelona, adoptando una conducta que quisieramos ver imitada, han presentado como candidato a D. Pedro Bosch y Labrás, que si en politica es desconocido, se ha distinguido notablemente como defensor de los intereses de la produccion nacional.

Cádiz.—En el distrito de Arcos de la Frontera lucharán el Sr. D. Manuel Leon Romero con el Sr. Moreno Ro drigo, federal. En Algeciras se presentan cuatro candidaturas, todas con el carácter de ministeriales, y son las de Sres. Putxot, generales Pavia y Orive, y el Sr. Duarte, vecino de aquella poblacion. En San Fernando ha retirado su candidatura el Sr. Gonzalez de la Vega, é influida para que el comité progresista-democrático acepte la del Sr. Topete. Asimismo fueron votados para compromisos los Sres. D. José María Warleta y Ruiz, D. Bernardo Gutierrez Her, D. Juan García de la Vega y D. Francisco del Castillo Marin.

El candidato de la situacion en Jerez es D. Joaquín Pastor y Landero.

El Sr. Barca tenía asegurada la eleccion.

El partido republicano presenta además del señor Moreno Rodriguez, ya citado, a los siguientes: por Cádiz, los Sres. Pavia y Picardo y La Rosa; por Sanlúcar, D. Pedro Gutierrez Agüero; por Medina, el señor Gando; por Grazalema, el Sr. Cala; por Algeciras, el Sr. Benot; por Jerez, Paul y Angulo; y por San Fernando, el Sr. Salvochea.

En Olvera sigue sin oposicion la del Sr. Rios Rios (D. Francisco).

Castellón.—Hé aquí las nuevas noticias electorales que podemos comunicar a nuestros electores. En Albocercal luchará el señor conde de Canga Argüelles, carlista, contra D. Augusto Comas, ministerial; en Lucena contra el señor conde de Cheste D. Facundo de los Rios y Portilla, gobernador que ha sido de aquella provincia; en Castellón presentan los ministeriales D. Vicente Ruiz Vila, contra el republicano D. Francisco Gonzalez Chermá; en Morella tiene asegurada la eleccion el carlista D. José Ro-

Los demás de la familia se habian dirigido ya a sus aposentos respectivos.

—Má Teresa, dijo Pedro; yo no quiero dormir esta noche ni en catre ni en butaca; velaré, leeré, quiero estar aquí despierto, en tanto que Vds. descansan.

—Y yo te acompañaré, dijo resueltamente Tula; tampoco yo tengo sueño; no quiero dormir, y no dormiré.

—Como queráis, hijitos, con testó la vieja negra sonriendo con cierta malicia; vaya, aquí teneis café, pan con mantequilla y galletitas; si se os ofrece algo, allí estoy yo dormida en el butaca; no teneis mas que llamarme, y al momento estoy despierta.

—Bien, dijo Tula; vete tranquila.

—Que no llameis a nadie mas que a mí, que los demás tienen que trabajar mañana, ¿lo entendéis?

—Que sí, que sí.

—Ea, bueno, pues, no hacer ruido, que voy a ver si puedo conciliar un poco el sueño, insistió aún la vieja, con esa tenacidad ó malicia tan propias de los muchos años.

—Estáte tranquila, que ni una mosca se moverá.

—Pues buenas noches, hijos, y hasta luego ó hasta mañana.

—Buenas noches, Má Teresa, contestaron a la vez Tula y Pedro.

La vieja negra se colocó suavemente en el butaca de Campeche, se envolvió bien en su manta de burato, rezó un momento sus oraciones, como si estuviera en su catre, cerró los ojos y procuró dormir, acaso consiguiéndolo pronto.

Sebastián, enseñoreado del otro butaca con campechano, hacia ya dos minutos que dormia de veras, y aún se permitia roncar con cierta sonoridad.

El butaca de la vieja estaba a un estremo de la sala en un rincón.

El de Sebastián se hallaba en muy separado del de aquella.

Desde los dos se podía ver la mesilla que sostenia las tazas, el café, las galletitas inglesas y el pan con mantequilla.

Tula acercó dos sillones de rejilla a la mesilla,

yo y Salvador; pero los ministeriales apoyarán a D. Julian Prats y Estopiñá; en Nules luchan entre si los candidatos liberales Sres. Polo y Bañón; en Segorbe habrá gran lucha entre el candidato ministerial Sr. Rosell, y el republicano Sr. Urgellés, antes Barberá; y en Vinaroz el Sr. D. Romualdo Arriá, carlista, luchará contra los ministeriales Sres. Carbonell y Bañón Algrara.

Coruña.—El Sr. D. Cándido Nocedal se presenta candidato a Córtes por Corenion contra D. Ramon Sanjurjo Paridians.

Granada.—Designase para senador al Sr. Hazanías. En Baza los ministeriales presentan a D. Julian Saenz de Torres; y en Loja se presenta como candidato de oposicion liberal el arquitecto D. Manuel Seco.

Huelva.—La candidatura ministerial apoyada por el comité es la siguiente:

Diputados.—Distrito de la capital, el consetente progresista Sr. D. Joaquín Garrido y Melgarejo; idem de Valverde, D. Fernando Belmonte; idem de la Palma, Excmo. Sr. D. Manuel Láserra; idem de Aracena, D. Rafael Lafite y Castro.

Senadores.—Excmo. Sr. D. Lorenzo Milans del Bosch, D. Diego Garrido Melgarejo, D. Luis María Toscano.

Lérida.—La candidatura carlista de D. Luis Ferragut y Vidal ha sido sustituida por la de D. Juan Civit, baron de Castellblanc. El Sr. Pastar ha retirado la suya del mismo distrito, creyéndose probable que los republicanos más templados voten a D. Joaquín María Sanromá.

Lugo.—Segun indica un periódico, tienen probabilidades de triunfo las siguientes candidaturas para diputados a Córtes: por Vivero, el Sr. Galvez Caffero; por Villavieja, Montenegro; por Mondoñedo, Martine; por Fonsagrada, Ullón; por Rivadeo, Ardanaz; por Chantada, Guardamiño; por Sarria, Quiroga; por Beereñ, Becerra (D. Manuel); por Quiroga, Quiroga Vazquez; por Monforte, Yañez Rivade noira.

Completando las noticias que hemos recibido sobre los candidatos que luchan en esta provincia, parece se presentará en Lugo contra D. Manuel Sanchez Guardamiño, ministerial, el señor conde de Maceda, de oposicion; en Beerra, contra D. Manuel Becerra, ministerial, el marqués de Pidal, conservador; en Mondoñedo, contra D. Cándido Martinez, ministerial; D. Patricio Lacy de oposicion; en Monfort, contra D. Ignacio Yañez Rivadeneira, ministerial, D. Francisco Tor, de oposicion; en Chantada, contra D. Manuel Somoza de la Peña, ministerial, el señor marqués de Villaverde, de oposicion; en Rivadeo, contra D. José Alvarez Marín, ministerial, pero poco probable. D. Constantino Ardanaz y don Eugenio Mendez Piedra, de oposicion; en Sarria, contra D. Salvador Quiroga Ballesteros, ministerial, D. Ramon Somoza, de oposicion; en Villavieja, contra D. Manuel Becerra, ministerial, el conde de Pallares, de oposicion; en Vivero, contra el Sr. Fernandez Vallina, ministerial, D. Miguel Moraita, republicano.

Madrid.—La candidatura conservadora del señor marqués de Bedmar, apoyada por sus amigos en el distrito del Congreso, cuenta con muchos votos, y reúne probabilidades de triunfo, no obstante la insistencia de los carlistas de presentar como candidato propio al señor marqués de Gramosa, lo cual redundaría en beneficio del ministerial Sr. Martos. El triunfo del Sr. ministro de Estado sería casi imposible teniendo que combatir contra las oposiciones reunidas.

El Imparcial anuncia que los republicanos del distrito de la Audiencia se niegan a votar al carlista señor conde de Orgaz, decidiéndose por su candidato D. Patricio Lozano.

El Sr. Abascal, que se presenta candidato por Villajoyosa y algun otro punto, ha retirado su candidatura en Torrelaguna, donde tiene muchas probabilidades de ser elegido el Sr. Fernandez de la Hoz.

Málaga.—Los electores progresistas democráticos del distrito de Antequera votarán al subsecretario de Gobernacion Sr. Romero Robledo.

Navarra.—Para la cuarta senaduría que corresponde a esta provincia se presenta, con probabilidades

pero vueltos de espalda a los butacones ocupados por Sebastián y Má Teresa.

Luego sirvió dos tazas de café, puso en los platillos galletitas, y señalándole todo a Pedro, le dijo sonriéndose:

Nunca fuera caballero de damas tan bien servido, como fuera don Perico cuando hasta mi Cuba vino.

—¿Es para mí? dijo el de Pozoblanco, haciéndose el desentendido.

—Pues es claro; para tí y para mí. A todo señor, todo honor, como dice el refrán francés.

—Gracias; he tomado ya dos.

—Pues tomáreis tres; esto no son tazas, sino dedales, y lo mismo da tres que tres docenas, para nosotros los hombres, como me dice papá.

Y habia tal encanto en su voz al pronunciar estas palabras, tanta gracia, tanta franqueza y naturalidad, miraban de tal modo los ojos siempre fascinadores de la beldad criolla, que Pedro, subyugado una vez más por el poder que sobre él ejercia la hermosa, no pudo resistir a la fascinacion, comenzó a ceder a la tentacion, se confesó ya medio vencido.

—¡Sentáte, le dijo ella, mirándole con aquella penetrante mirada que le llegaba al corazón. ¡Sentáte, repitió, señalándole el sillón con los ojos.

Pedro se sonrió, y se dejó caer en él.

—¿Se habia sonreído!

El hielo estaba roto. ¡Ya era suyo!

Le presentó la taza de café.

Luego, cogió una de las galletitas inglesas, la partió y dejó caer la mitad de ella suavemente, en el café de la taza de su primo.

—¡Tula! murmuró éste.

—¡Pedro! murmuró aquella como en un suspiro, que a dos pasos de ellos nadie podia oír.

Decididamente, Pedro iba a ser vencido.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

PEDRO EL VOLUNTARIO

Novela habanera.

ESCRITA EXPRESAMENTE PARA EL PERIÓDICO

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

POR DON PASQUAL DE RIESGO.

(Continuación.)

Las ventanas completamente cerradas y fuertemente atrancadas; todas las luces de la casa apagadas, excepto el farol del zaguán y los cuatro cirios que alumbraban a la Virgen; el terror pintado en el rostro de todos los criados que rezaban, y Má Teresa, grave, severa, comovida, con el rosario en las manos y el pensamiento puesto en Dios, estremeciéndose involuntariamente a cada sibido del huracán, pareciéndola que era el rayo que descendía sobre su blanca cabeza.

D. Claudio y Pedro se abrigaban con sendos chaquetones de los Estados Unidos; Sebastián y su hermano Antonio con capas andaluzas, que del mismo Cádiz les habian sido mandadas a la Habana; doña Gerónima, su hija María de Jesús y la buena Má Teresa, se envolvían en grandes pañuelos de la India, casi tiritando de frío.

—Pero, ¿cómo, que locura venir con esta noche! murmuró Chucha dirigiéndose a su hermana, al mismo tiempo que rodeaba con su brazo el cuello de su padre, y que miraba con el rabillo del ojo a su primo Pedro. Yo no sé cómo te has atrevido a tanto.

—¿Qué quieres! A mí nada me arredra para estar al lado de los que quiero bien, en los momentos de peligro verdadero.

—Eres el hombre más valiente de la familia, dijo D. Claudio sonriendo.

—Después de Pedro, por supuesto, añadió Tula con cierto retintín.

—Sea después de Pedro, replicó su padre.

—Y aún antes, añadió el joven voluntario, terciando en la conversacion.

Tula le miró de un modo inefable, que sólo podrían descifrar ella y su primo.

—¡Callemos, que Má Teresa ha mirado tres veces por acá, y es señal de que la incomodamos con nuestra charla. Dejémosla a la gente que concluyan su Rosario, que lugar tendremos luego para hablar nosotros.

Y cada cual se fué colocando en uno de los sillones del estrado, esparcidos entonces por la sala en el mayor desorden.

El huracán bramaba cada vez con más fuerza, se sentían los rugidos del mar en la bahía y el ruido de la lluvia azotando las casas de la vecindad.

Y Má Teresa habia comenzado ya la letanía, y todos los criados contestaban con uníon y mirando a la Virgen, el suplicatorio *Ora pro nobis*.

El rosario concluyó al fin.

Má Teresa se santiguó devotamente tres veces.

Toda la gente menuda la imitó, poniéndose instantáneamente en pie.

—Vamos a ver, muchachos, dijo la anciana negra con tono imperativo, a acostarse todo el mundo ahora mismo; cuidado con las luces; cuidado con las puertas, y encomendarse todos a Dios Nuestro Señor para que nosenos dé una buena noche, y nos dejelejar con felicidad al día de mañana. ¡Jop! Cada muchuelo a su olivo.

Todos los criados de color faeron desfilando uno a uno delante de D. Claudio, doña Gerónima y todos los jóvenes.

—La bendición, mi amo.

—Dios te haga bueno.

—La bendición, señora.

—Dios te haga un santo.

—La bendición, niña.

—La bendición, niña.

—Dios te bendiga.

Y según los negros iban pidiendo la bendición para acostarse, según costumbre en la Habana en todas las casas antiguas, morigeradas y bien orga-

nizadas, primero a sus amos y luego a sus amigos, iban desapareciendo en el fondo de la casa, obedientes a la voz de Má Teresa, que de nuevo los mandaba a se acostasen pronto.

Quedaron sólo los blancos y la vieja negra, que se pasaba a lo largo de la sala, envuelta en su manta de burato, como si fuera un fantasma, visiblemente comovida.

—Vamos, Má Teresa, a dormir tú también, dijo doña Gerónima cariñosamente; estás fatigada del día y debes descansar.

de éxito, el Sr. D. Nazario Carriquiri. En las tres primeras obtendrán el triunfo los candidatos carlistas. El Sr. Carriquiri obtendrá el voto de los carlistas en esta ocasión para demostrar el aprecio que profesan al hombre que tantos servicios ha prestado á aquella provincia doncelana.

Orense.—Según un periódico ministerial, los candidatos que cuentan con más probabilidades de triunfo son los siguientes: por Carballino, Sr. Mosquera; por Rivas, Merelles; por Celanova, Sr. Mosquera; por Vande, Cástor García; por Valdeorras, Pellon y Rodríguez; por Puebla de Trives, Olivares, y por Ginzo de Limia, Soto.

Pontevedra.—Las siguientes son las candidaturas ministeriales que circulan por la provincia: por la capital, Sr. Baeza; Lalin, Montero Rios (D. José); Caldas, Sagasta (D. Pedro); Cambados, Vazquez Rojo; Puente Caldelas, Rodríguez Seoane; Redonde-la, Rubin; Cañiza, Eduayen; Puenteareas, Bugallal; Vigo, Vidal, y Tuy, Martínez González. Sin embargo, en Caldas las probabilidades del triunfo están por el Sr. Castro (D. Alejandro).

Salamanca.—Se presenta candidato el Sr. Sanchez Ruano, republicano unitario y ex-constituyente.

Segovia.—D. Daniel Paz, á quien muchos de sus amigos presentaban como candidato independiente por el distrito de Santa María de Nieva, ha manifestado retira su candidatura, queriendo evitar los disgustos que hace presentir la actitud de los amigos del Gobierno.

Sevilla.—Aún no se tiene noticia de los candidatos que apoyarán los ministeriales. A pesar de haber renunciado á su candidatura el Sr. D. Federico Rubio, le votarán sus correligionarios. Los carlistas continúan apoyando á sus candidatos los señores Pagés del Corro, marqués de Esquivel, Maestre y Benjumea.

Toledo.—En el distrito de Orgaz las elecciones serán muy reñidas, pues se disputan el triunfo D. Enrique del Sarto, agente de Estado, que ha sido propuesto por el partido radical; el Sr. Panto, abogado del inmediato pueblo de Adofrin, apoyado por el partido carlista, y el Sr. Muñoz Barrios, federal.

Parla senadores se indican á los señores Mauri y Valle, ricos propietarios de la provincia.

Valencia.—Las elecciones previas del partido republicano en el distrito de Serranos, verificadas anteayer en dicha capital, dieron mayoría á D. José Cristóbal Sorni sobre el Sr. Pi y Margall.

En las que verificó el mismo partido para designación de los compromisos que han de elegir los senadores, resultó triunfante la siguiente candidatura: D. José Saura y Valls, D. Bernardo Jimenez, D. Francisco Fuster, D. Esteban Martínez y Boronat, D. Froilán Torija y Marco, D. Bernardo Alborn y Riera y D. José Avila y Merelo.

Valladolid.—Según *El Imparcial*, la candidatura para senadores que parece tiene más probabilidades de triunfo en esta capital es la siguiente: D. Atanasio Perez Cantalapiedra, D. Angel Santibáñez García, D. Millan Alonso y D. Juan Seoane.

Vizcaya.—En Bilbao, contra la candidatura ministerial, única de la provincia, de D. Mariano de Zabalturi y Basabe, se presenta la católico-monárquica-fuerista de D. Alejo Novia de Salcedo. Sin embargo, otro periódico local indica que el Sr. Zabalturi había retirado la suya por tener compromisos anteriores con otro distrito.

Por Durango se presenta D. José Luis de Antuñano; por Guernica, D. Antonio Juan Vildósola, y por Valmaseda, D. Cándido Necedal, que se presenta como moderado en Astúrias y en Vizcaya, sólo tendrá los votos de los tradicionalistas.

Corría el rumor de que de un momento á otro llegaría á Bilbao algunas fuerzas del ejército y que se situarían en varios pueblos del señorío, lo que, como es natural, había causado disgusto.

Zaragoza.—Según las noticias del mismo periódico, la candidatura del Sr. Soler, acordada por el comité republicano, encontraba oposición en una parte de los electores del partido, que no estaban conformes con dicho acuerdo.

MADRID 8 DE MARZO DE 1871.

A LAS URNAS.

El momento, con tanta impaciencia esperado por todos los partidos, ha llegado ya; las elecciones han comenzado, y hoy las mesas y mañana y los siguientes días los diputados á Cortes, van á nombrarse sucesivamente los jefes de la elección y los representantes de las aspiraciones del país.

Ha llegado, pues, el momento en que se condensan las aspiraciones, en que los hechos se definen, y se deslindan las actitudes; todos los ciudadanos tienen expedito el medio de manifestar sus deseos; todos los propósitos, todas las tendencias pueden formularse ante la voluntad del país, que en esta general contienda va á decidir con su voto el objeto concreto de sus aspiraciones políticas.

Carlistas y republicanos, radicales y conservadores han presentado ya sus candidaturas; el Gobierno ha aceptado también en sus comités los nombres que representaban sus ideas; y los manifestados publicados, y los trabajos hechos por cada parcialidad, y la propaganda realizada por los hombres importantes de los partidos todos, está demostrando claramente que se reconoce la importancia del acto que se va á verificar, que se aprecian en su valor real las consecuencias y peligros de la votación que ha comenzado á efectuarse hoy; y es que las oposiciones, arraigadas por un mismo sentimiento, movidas de una impresión igual, han buscado en las elecciones, no el planteamiento tranquilo de las instituciones votadas, no el ejercicio de las libertades constitucionales, sino el aríete con que destruir los poderes que forman la legalidad actual, el arma con que desgarrar los elementos esenciales de esta organización.

Así el carácter plebiscitario que atribuyó el Sr. Castelar á la elección de las primeras Cortes de la monarquía, así las ideas del manifiesto republicano, y sus tendencias y sus deseos, han venido á ser el móvil de las escuelas católicas y conservadoras como de las agrupaciones socialistas y ateas. Los principios se han olvidado, las aspiraciones se han mezclado en con-

fusión lastimosa, y nadie ha querido más que llevar sus fuerzas á la coalición, aunque no hubiera nada detrás de esa negación amenazadora, aunque nadie conociera los resultados de su actitud, aunque se supiera que no representaba su triunfo más que el predominio ciego de todas las pasiones y de todos los desconciertos.

Pero coligados ó desunidos, juntos ó separados, lo que en primer término se debe censurar es esa censurable apatía, esa funesta indiferencia en que, á pesar de los grandes sucesos que han ocurrido aquí, están aún empuñadas inmutables muchas facciones sociales, muchos intereses que necesitan amparo y deben tener legítima representación. Natural era el retraimiento en los primeros momentos de la revolución; fácil de explicar por aquellos tiempos la medrosa desconfianza que hizo alejarse de la vida política á los elementos más conservadores de la situación actual; pero hoy que se ha constituido una legalidad, hoy que ha terminado el período revolucionario, la indiferencia sería criminal y culpable la incertidumbre ó el recelo.

Todas las banderas están desplegadas, todos los partidos presentan su afirmante, en todas las escuelas tienen un representante, los colegios electorales; y los moderados como los carlistas, los progresistas como los cimbríos, gradaciounes son del mayor número, matices de las distintas aspiraciones en que se fracciona el cuerpo electoral.

A las urnas, pues, el que vea en la monarquía tradicional el alivio de nuestro malestar político; el que encuentre en el restablecimiento de la autoridad legal el mejoramiento de nuestra situación social; el que espere, en fin, del silencio de las instituciones absolutas prosperidad y progreso para su patria, orden y verdadera libertad.

A las urnas los partidarios de las escuelas medias; los defensores del régimen parlamentario; los que desean sinceramente el planteamiento de las instituciones liberales; los que persiguen hace treinta años ese ideal de paz que han logrado conseguir los constitucionales ingleses: que voten al que represente lo que desean ellos; que envíen á las Cortes quien conozca sus aspiraciones y pueda manifestarlas bien; y sus ideas habrán ganado, y sus principios tendrán una defensa y una garantía más.

A las urnas los radicales de hoy, aunque conservadores de siempre; los que ven en la Constitución actual el lábaro de nuestras libertades, la garantía de todos los derechos y la esperanza de todas las aspiraciones; los que ven en el sufragio universal el ejercicio de un derecho superior á la ley é inherente á la naturaleza humana, como los que lo aceptan sólo como forma transitoria de transigir con los principios revolucionarios.

A las urnas también los republicanos y los demagogos, los socialistas y los individualistas, los federales y los unitarios, los que quieren la propiedad como los que la rechazan, los que aman sinceramente las instituciones republicanas como los que las aceptan para dar expansión á sus odios y á sus rencores, los que son ciudadanos honrados amantes de instituciones libres, como los que son y serán siempre levadura perniciosa de toda organización social.

A las urnas los carlistas y los federales, los moderados y los unionistas, los címbrios y los que representan las ideas del progreso; á las urnas todos, á ejercer el más grande, el más importante de los derechos políticos; que nada de retraimiento, nada de indiferencia; que las inspiraciones se manifiesten, que las escuelas luchen, que las ideas paguen la más legítima de sus propagandas: el país tiene que buscar en los propósitos políticos la curación de sus penalidades; la opinión reclama con urgencia el alivio de los males que la devoran; y ante este disgusto universal, ante esta intranquilidad continua, ante este desasosiego de todos los espíritus y de las inteligencias todas, sólo un testimonio de virilidad puede salvarnos del general conflicto: que todos estremen sus esfuerzos para asegurar el triunfo de sus principios; que la voluntad libre del pueblo decida; que sus destinos políticos, y quizás podamos confiar aún en que el régimen constitucional es posible, en que hay medios de arraigar entre nosotros una libertad verdadera.

Pero si la pasión se ensañea de los ánimos, y el escándalo impide la espontaneidad del sufragio, y el exceso es la norma única de los deseos de todos; si, como es de temer, la violencia predomina, y la coacción se usa, y la fuerza es arma electoral contra los adversarios, cerremos el ánimo á la esperanza, olvidemos ilusiones que no se realizarán jamás, porque la libertad es imposible, porque ningún pueblo se resigna á hacer de esa agitación el estado permanente de su situación política; y aunque se desencadenen las pasiones de la muchedumbre, aunque se exciten los odios y se multipliquen los derechos y las libertades, la tiranía vendrá, la autoridad recobrará su imperio, el orden se hará por cima y á desprecio de todo; y ¡ay entonces de la libertad constitucional! ¡ay de las escuelas medias, si los pueblos se acostumbran á recordar su paso como saturnales de desorden y de anarquía!

Hoy empiezan las elecciones generales para las primeras Cortes ordinarias de la monarquía. Las oposiciones de todos los matices y los elementos que apoyan la situación creada en Enero, estreman á indudablemente esta lucha, que

significa para los primeros una prolongación del período revolucionario destinado á combatir el acuerdo de los Constituyentes, y que para los segundos envuelve un dilema de inmensa gravedad para el país. ¿Hallarán firme apoyo las nuevas instituciones, entrando la política en un período normal y reparador? ¿Prevalecerán los elementos trastornadores, resueltos á combatir, sin reparar quizás en los medios, la situación de cosas creada en Enero?

A decir verdad, no es fácil hacer muy lisonjeros presagios ni fundar muy sólidas esperanzas en que esta vez el producto de las urnas represente la inauguración de un período de paz política y de sosiego reparador. Las pasiones luchan con un encono, que no han sido parte á calmar dos años de reinado casi absoluto: los partidos extremos amenazan combatir con más rudeza que nunca la dinastía establecida por las Constituyentes, y sólo un gobierno fuerte, y curado radicalmente de delirios innovadores, puede tal vez conjurar la tempestad que en último término y como postera esperanza pueden concitar los enemigos de lo creado.

¿De dónde saldrá ese gobierno, en medio del nuevo desconcierto á que puede dar origen el acto importante que se está llevando á cabo? ¿Se fundará otra vez en la base deleznable de una coalición, reconocidamente incapaz de encontrar el remedio de la prolongada anarquía, de la esterilidad gubernamental que traraja, y desalienta al país hace tanto tiempo? En ese caso volverán á reproducirse los mismos males y á presentarse las mismas insalubres dificultades que hemos lamentado ahora; la debilidad, el desacuerdo, la falta de pensamiento común, seguirá siendo la única base de gobierno, y con estos elementos no se conjurarán ciertamente las nubes que se amontonan en el horizonte.

Pero sobre esto no es posible formar concepto aproximado: ¿quién es capaz de imaginar, si siquiera con criterio probable, á dónde nos llevan las pasiones de los unos y las debilidades é imprevisiones de los otros? Donde luchan elementos definidos, que aspiran á tornar legalmente en el poder representando grandes elementos de la opinión, es posible saber á punto fijo la alternativa á que están sujetas las facciones vitales de un país; pero aunque esta deba ser la situación de España después de cerrado su período de reconstitución, está por desgracia muy lejos de haber llegado á ese término deseado. La opinión destrozada, menos dispuesta que nunca á abdicar las diferencias secundarias por salvar los grandes principios comunes; menos dispuesta que nunca á entrar en el debate ordenado y pacífico de sus múltiples aspiraciones, se dispone á perpetuar, si esto fuera posible, el desorden y la confusión en que vivimos. ¡A esto nos ha traído la inaudita imprevisión de los setembristas y la falta de patriotismo de nuestros partidos políticos!

No es posible, repetimos, formar concepto, si quiera aproximado, de lo que van á dar de sí las primeras Cortes ordinarias de la monarquía; pero es nuestro deber, por más que nuestra voz se haya de perder en el vacío, dirigirnos á las clases conservadoras é independientes en quienes reside la única fuerza capaz de normalizar esta interminable situación de desconcierto, para que no abandonen esta vez el triste espectáculo de reproducir á los partidos enconados, á las aspiraciones ambiciosas, á las miras anárquicas, el ejercicio de un derecho político ante el pueblo español, que la prensa tiene que hacer á ese digno jefe la justicia que no quiere hacerle el Gobierno, y que actualmente, los ascensos no obedecen al criterio de los mayores merecimientos, sino al de mayor amistad con los hombres del poder.

La indiferencia, la timidez, el desden, cuando se trata de consolidar los destinos del país, de fijar la suerte aventurera de la Revolución, de restablecer la acción reparadora del poder permanente, que en principio está de acuerdo con la simpatía y la aspiración de esas clases que representan las fuerzas vivas de la nación, se resaca ya en estos momentos una abdicación inexcusable y un síntoma de incurable atonía que nos haría desesperar del porvenir.

El Sr. Figuerola y los economistas, los que se presentaban como lumbrera y esperanza de la riqueza del país y de sus progresos intelectuales, no han dado más resultado práctico que secar las fuentes de donde podían manar la ilustración del pueblo y la prosperidad material.

Ellos, que cuando no eran Poder declamaban todos los días y en todos los tonos contra el atraso de la instrucción pública, no sólo fomentan hoy ese atraso, sino que se han propuesto que la instrucción primaria sea imposible en España. ¿Qué otra cosa significa ese propósito sistemático de no pagar á los maestros de primera enseñanza? ¿Por qué, si se pagan puntualmente á los profesores de institutos y universidades sus sueldos más elevados, se niega su exigido sueldo á los infelices que se resignan á ser maestros de primeras letras en las localidades rurales?

Repetimos, que ya no es sólo una fría crueldad el tenerlos condenados á la miseria y al hambre, sino que poco á poco se perderá el fruto que antes de la revolución se palpaba en las provincias por la enseñanza: los maestros abandonan las escuelas, ó piden limosna, ó se dedican á trabajos mecánicos, mientras los chicos rebotan en las eras y en las plazas de los pueblos, glorificando la revolución y á sus hombres eminentes, por no tener la paternal y benéfica sujeción de la escuela, y adquiriendo como primera noción de liberalismo, que la igno-

rancia y el privarles de sitios donde aprender es el sistema característico del progreso actual y de la situación que lo representa.

Entre otros muchos casos, sabemos de un infeliz que, destinado á la villa próxima de Madrid, y después de muchos meses de no pagarle, y desesperado de no tener ya ni para el sustento, se ha vuelto á Madrid; mientras gestiona para que le den por caridad lo que tiene derecho á exigir como un derecho, tiene que pasar las noches durmiendo en los bancos de las plazuelas por no tener con qué pagar un misero rincón de posada, y lleno de vergüenza pide limosna durante el día, y las personas que, conociendo su mérito y su honradez, no han podido negársela, no pueden menos que volver los ojos indignados á los que niegan recursos para atenciones tan sagradas, al mismo tiempo que son tan prodigos y se conceden sin tasa cuantos fondos son necesarios para embellecimientos de palacios y para pagar puntualmente á los altos funcionarios del Estado.

Con diez años más de una situación parecida, tendrían los progresistas y los ilustrados economistas que los ayuden á salvar la Hacienda, la inmensa satisfacción de que la generación que hoy entra en la edad de la razón, esté cargada de falanges de ignorantes, que, sin embargo, compararán las épocas reaccionarias en que no estaban privados del pan del alma, y la situación de libertad y de progreso que los condenó á carecer del primer beneficio de un pueblo civilizado, al mismo tiempo que forzaba á los nuestros á cambiar su profesión por la de jornaleros por no morir de hambre.

Ha continuado en la *Gaceta* el chaparrón de entorchados, pero olvidando siempre á los que debían estar más presentes en la memoria del ministerio de la Guerra.

Recordamos que por servicios á la revolución se premió después de ella á todos los que la habían confeccionado; que por lo de los carlistas y federales también se premió prodigamente á los que ganaron aquellas tremendas batallas; parecía que todos los militares debían haber quedado satisfechos, pero como en el *exposé des motifs* de las recientes gracias vuelve á hablarse de servicios á la revolución, pueden el mundo se pregunta cuáles son los que pueden haberse prestado desde las últimas gracias acá, y nadie los conoce.

En cambio, de provincias nos escriben personas respetables que han estado en Cuba durante la insurrección, mostrando su gran extrañeza por la obstinada negativa del ministerio de la Guerra á otorgar al brigadier Mena el ascenso á que tanto derecho tiene por los servicios prestados á la patria durante lo más ríco de la insurrección de Cuba.

Es inefable tanta prodigalidad con militares que no han hecho más que pasearse por Madrid, y esa resistencia extraña á ascender al que la voz pública en Cuba designa como al benemérito salvador del Camagüey, pues sólo gracias á él, no cayó en manos de los insurrectos de Puerto-Príncipe, ni pudieron tener esa base de operaciones para ser reconocidos como beligerantes.

Quizás nos cansamos en decir esto, y sea inútil repetir que nada ha obtenido después de ocho años de brigadier, en cuyo grado hizo las campañas de Santo Domingo y Cuba, pero al menos nos queda la satisfacción de hacer público ante el pueblo español, que la prensa tiene que hacer á ese digno jefe la justicia que no quiere hacerle el Gobierno, y que actualmente, los ascensos no obedecen al criterio de los mayores merecimientos, sino al de mayor amistad con los hombres del poder.

Triste papel representa la demagogia en Francia. Los Rochefort, los Pyat y sus secuaces, que tanto se han agitado en París durante el sitio, han permanecido exaltados que desde los clubs han predicado tantas veces las más perniciosas doctrinas, siendo causa y motor de los atentados más vituperables y de que la capital precipitara su rendición; no han cesado en sus miserables propósitos desde al mundo el triste espectáculo de sus desórdenes é infamias. Los hombres que no han tenido valor para presentar sus pechos á las balas enemigas, para defender en una causa tan noble el suelo patrio; que han contemplado impasibles la lluvia de bombas que caía en la capital destruyendo sus monumentos y sepultando bajo ruinas á mujeres, ancianos y niños; que han mirado en silencio la entrada en París del odiado enemigo que marchaba sobre el orgullo nacional humillado, esos hombres, tan pronto como las huestes alemanas salieron de la capital que acaba de hacer tan doloroso sacrificio, sublevaron los barrios extremos desde Belleville á la Villette, guarneciéndolos de bocacalles con barricadas erizadas de cañones defendidas por 50.000 guardias nacionales armados.

¿Qué pretendían esas gentes? ¿Contra quién se armaron? El partido rojo se sublevaba contra el acuerdo de la Asamblea nacional, reunida en Burdeos. No quería la paz que deshonraba á la Francia mutilando su territorio, territorio que no se habían atrevido á defender derramando su sangre.

Al mismo tiempo se leyó en la Asamblea de Burdeos un documento firmado por los diputados por París, Rochefort, Blanc, Malou y Tridon, renunciando al cargo de miembros de una Cámara que consideraban no representaba á la

Francia, y cuyas decisiones estaban dispuestos á no acatar ni reconocer.

Otra carta de Felix Pyat, después de protestar contra el voto de la mayoría, dice:

«No doy mi dimisión porque la Asamblea no tiene calidad para aceptarla; se ha disuelto de hecho por su voto. Yo no represento á la Francia, y yo me retiro de su seno dispuesto á no volver hasta que su voto paricida haya sido anulado».

Hé aquí lo que son los exaltados de Francia. De aquí puede deducirse también, visto el proceder infame que observan en estos momentos tan críticos para la nación vecina, el triste porvenir que le espera, si los amantes del orden y el gobierno no logran contener y desarmar el peligro que les amenaza.

Si duda quedara al Sr. ministro de Ultramar de lo que en otro lugar decimos, pase la viste por el siguiente sueldo de *El Universal*, defensor triunfante de los radicales de Puerto-Rico.

«Creíamos á LA INTEGRIDAD NACIONAL más dueña de sí misma, pero manifiesta tan á las claras su despecho por el triunfo que hemos obtenido en las elecciones provinciales de Puerto-Rico, que más vale dejar al desdichado colega ahogarse en su impotente rabia, que discutir con él».

Y lo peor para LA INTEGRIDAD es, que este primer triunfo es sólo muestra de otro más importante que de llenarle de inmensa satisfacción. No hay que desanimarse por ello, que ya vendrán tiempos... peores».

El Universal es el periódico que constantemente ha abogado sin rebozo por la causa de los insurrectos, porque abandonáramos lo que nos queda en América, y denigrado sin cesar á los defensores de las Antillas.

Después de ese arranque de satisfacción, el que no vea claro, será porque no quiera ver.

Leemos en *El Tiempo* de hoy:

«A seguir las cosas como sigue hoy en Puerto-Rico, nada nos estrafalaria leer en breve en los periódicos de los Estados Unidos ó en los de aquella perturbada Antilla alguna noticia parecida á la siguiente:

«Los discípulos ó filibusteros sectarios del célebre Walker han acordado en un meeting celebrado en Washington Square erigir un monumento alegórico al laboratismo triunfante».

O esta otra:

«Los filibusteros han resuelto elevar una estatua á la memoria del ilustrado, del tolerante, del heroico y liberalismo general Baldreich».

Y en tanto el Gobierno no caerá en la cuenta, ni la Tertulia caerá de su....., ni el señor Ayala de las regiones por donde vaga su fantasía, sino cuando ya sea tarde, pues de seguro se apresurarán esos señores radicales, constituidos en autoridad corporativa, á saturar de radicalismo las masas más ignorantes de ese país, y ya saben nuestros lectores que se significa ese matiz político, por la definición que allí mismo se le ha dado en los diarios, y de la que ayer presentamos un espécimen.

Sr. Ayala, ¿será posible que en tiempos en que V. E. es casi árbitro de los dominios ultramarinos, nada se haga por atajar un mal que empieza á tomar proporciones? ¿Qué dirán del hombre que más confianza inspiraba al partido español, de las masas más ignorantes de ese país, y ya saben nuestros lectores que se significa ese matiz político, por la definición que allí mismo se le ha dado en los diarios, y de la que ayer presentamos un espécimen.

Leemos en la *Correspondencia Vascongada*: «Las provincias Vascongadas y Navarra deben profunda gratitud á la prensa de Madrid, ó mejor dicho á la de toda España, por los incansables esfuerzos que ha hecho porque se levantara el ilegal é innecesario estado de sitio que por espacio de medio año ha pesado sobre ellas. Creemos ser intérpretes del sentimiento de esta noble porción de España al enviar en su nombre un sincero voto de agradecimiento á la prensa española».

Es indudable que la prensa de Madrid ha mostrado un vivo interés en esta cuestión; pero además de que cumplía en ello un deber de justicia, sin duda alguna venía también á avivar su interés el entrañable afecto con que en Madrid se mira al hermoso país vascongado, y la consideración de que por tantos títulos es digno.

¿Quiéran Dios que esta revolución insensata y loca no consiga malear aquel noble carácter, ni pervertir aquellas costumbres tradicionales que tanta fama han dado á las provincias Vascongadas y que hacen volver los ojos hacia sus pintorescas montañas cuando el ánimo busca algo que le haga olvidar las miserias y corrupciones que por otras partes se ven con tanta abundancia!

El ilustrado corresponsal de nuestro estimado colega *La Epoca*, ha debido padecer alguna equivocación al afirmar hechos que están en contradicción con sucesos evidentes é incuestionables.

Cuando todas las cartas de Cuba, cuando todos los telegramas oficiales y particulares, cuando hasta la prensa de los Estados-Unidos, que siempre nos fué hostil, confesaban que la insurrección está agonizando, y se presenta como comprobante el inmenso número de pre-

sentados que ha habido desde que Valmaseda tomó el mando, *La Epoca* publica un telegrama de la Habana, en que muestra poca confianza en la pronta terminación de la guerra. Entre tantas pruebas fehacientes é irreversibles y un telegrama de un particular, *La Epoca* parece dar mayor crédito á este último, poniendo casi en duda la competencia del actual jefe de operaciones.

No nos cansaremos de repetir que la confianza en las dotes del conde de Valmaseda es allí casi universal, y que todo el mundo tiene la seguridad, de que si su conducta política ha dado tan pronto frutos muy superiores á lo mucho que se esperaba, el plan final de operaciones que él mismo ha ido á desarrollar sobre el terreno, trasladándose á las Cinco Villas, dejará completamente limpio de insurrectos ese territorio tan castigado.

Hacer funestos augurios cuando todo marcha de una manera feliz, y cuando se desvanecen como el humo tantos elementos de resistencia, no nos parece oportuno, y mucho menos cuando el confiar á otras manos el fin de la campaña, no había de producir en Cuba más que profundo descontento, y respecto al ilustre conde de Valmaseda sería una falta política y una ingratitud.

Antes que nada la patria: antes que la apreciación particular de un amigo que se permite el lujo de un telegrama para que se sepa su opinión en *La Epoca*, está la verdad y la lógica irrefutable de los hechos.

El Sr. Balaguer debía mostrar más severidad con aquellas administraciones donde el extravío de cartas peca ya en historia; y ya que la prensa amiga lo elogia por reformas que nadie conoce, bien pudiera comenzar por moralizar algo á los que olvidan con demasiada frecuencia que la sustracción de cartas es un delito.

Hemos oído hablar de algunos pueblos donde los abusos son escandalosos, y donde nadie está seguro de su correspondencia.

Estrañamos que el Sr. Balaguer no haya estipulado condiciones más favorables con la compañía trasatlántica francesa á favor del porte de las cartas que por sus vapores se han de enviar á Cuba y Puerto-Rico, y supuesto que le proporcionamos ganancia en los del resto de América, bien pudo nivelar el precio de las de nuestras Antillas con el de nuestros vapores.

Esta imprevisión del Sr. Balaguer hará que nadie envíe cartas por esa vía, pues entre 90 céntimos de peseta que por ahora costará una carta sencilla, y 25 céntimos que costará en nuestros buques, la opción no es dudosa.

El jefe insurrecto más importante después de Jesús del Sol, que ya se presentó, era el llamado general Villegas. Se decía á la salida del correo que éste quería presentarse, pero había de ser al conde de Valmaseda personalmente, por lo que es posible que ya esto se haya realizado después de la llegada de dicha autoridad á Cienfuegos, para donde había salido.

Esperamos que su presencia en el centro del territorio que ha sido más castigado, contribuirá á la pacificación total.

Por lo que pueda interesar al comercio, copiamos lo siguiente de un periódico de Londres:

«En cuanto á la quiniña, su precio va á ser fabuloso en París. Buena ocasión se presenta para la compañía inglesa de botánicos, pues en sus almacenes deben existir grandes cantidades de las mejores drogas del mundo, y sabemos el provecho que puede obtenerse de la venta de medicamentos si en Turquía y en el Perú se conociese la falta de quiniña y de quina, ¡qué fácilmente se enviarían! Pero en medio del ruido que se mete con las razas latinas, ¿qué consiste que ni los españoles, ni los italianos, ni los portugueses han hecho nada por sus hermanos latinos de París? «La sangre es más espesa que el agua». Nos gustaría ver la apreciación que hacen de este proverbio las razas latinas».

La sociedad abolicionista inglesa ha dirigido á S. M. el rey una exposición excitándole á la emancipación inmediata de los esclavos; la publica el órgano de esa sociedad en Madrid.

Dedicamos el siguiente ramillete á los demócratas, recogido de varios periódicos:

En Madrid menudean de un modo alarmante los robos. Lo avisamos al vecindario para que adopte las convenientes precauciones.

Un ciudadano llamado Cermeño, discípulo por lo visto de la escuela fisiócrata-comunista-atea, se ha hecho aplaudir mucho, sosteniendo que la propiedad es un robo, el dinero un crimen y Dios un mito, y que la tierra es de todos y todos deben poseerla en común.

Este orador es bruto y confesó con ingenuidad que no ha tenido tiempo para estudiar en más libros que las lecciones de la naturaleza.

Creemos que el domingo se repetirá la sesión en local más amplio.

Un tren que venía de Andalucía ha sufrido una descarga de fusilería por no querer detenerse ante la falsa señal de detención que le hicieron en la vía unos cuantos anexionistas. En el tren venían cuarenta mil duros, circunstancia que quizás les impulsara.

En la calle de la Magdalena un mozo de cordel dá una puñalada á otro y á los cuatro días se pasea como si tal cosa, y los beneméritos individuos del gremio no tienen otro medio para mostrar su indignación, que solicitar de todos los vecinos una exposición para que el alcalde aleje de aquel sitio al que no es digno de alternar con ellos.

En Valencia y otras provincias los muertos á trabucos y á puñaladas menudean que es un portento.

Pues que ¡viva la libertad! y ¡vivan los derechos individuales!

La *Revolución Española* de Sevilla, con motivo de la salida del señor duque de Montpensier, dice lo siguiente:

«Ayer, como lo anunciamos, salió el señor duque de Montpensier en el tren-correo á las diez de la mañana, con destino á Alcazar de San Juan, de donde es probable que se dirija á los puertos del Mediterráneo para tomar pasaje directo á Ciudadela en Menorca; sin que á nuestro juicio tenga fundamento la noticia de algunos diarios de Madrid acerca de paso del duque por la corte de D. Amadeo; no conociéndose este tránsito en ninguna clase de propósito, móvil ni interés del ilustre conde á las Baleares. Su Alteza, don Luis Fernando, acompañado al duque, su esposa, hasta Córdoba, con esa dignidad reposada y afable, que tantas penas y contrariedades dolorosas sabe encubrir á la vista de los curiosos y á la observación de los malignos.

El espacioso andén del embarcadero estaba materialmente obstruido por multitud de personas de su posición, conocidas en los principales círculos de nuestra sociedad ó notables por los varios conceptos en que se destacan los individuos en sus clases respectivas; abundando la gente del pueblo expansiva y leal en sus manifestaciones simpáticas, sin el freno de las conveniencias que comprimen el entusiasmo en otras esferas de la sociedad. La llegada de don Antonio M. de Orleans á la estación, dando el brazo á su egregia consorte, y rodeado de sus ayudantes, amigos y notoriamente afectos, produjo aclamaciones unánimes y repetidas á que los príncipes hubieron de sustraerse, agradeciéndolos infinito, sin embargo, entrando en el coche-salón que se les tenía prevenido al fin de la serie de wagones del tren.

El señor capitán general del distrito, el secretario del gobierno civil de la provincia, hombres de diversas escuelas, y considerable número de sujetos de distintas categorías y opiniones, saludaron afectuosamente al duque, deseándole buen viaje para el punto en que la amistad y la gratitud del general Serrano le procura distracción y lugar de útiles reflexiones. Por fortuna nuestra el general Milans, por otro nombre el espíritu del ejército, lo presenció todo, y puede decir algo del espíritu de Sevilla en esta ocasión.»

Todas las personas que tienen correspondencia con América verán con gusto la nueva línea postal que hoy anuncia la *Gaceta* y los portes que han de satisfacerse.

Los vapores-correos franceses de la línea de San Nazaire á Veracruz tocan en Santander los días 15 de cada mes, y conducirán la correspondencia á los puntos y con las condiciones que se indican en la siguiente tarifa para el franqueo de la correspondencia y porte que se cobrará por las no franqueadas entre España y los países que se indican á continuación por la vía de Santander y los vapores-correos franceses de San Nazaire á Veracruz:

Cuba, San Thomás, Méjico, Estados-Unidos de Colombia, Guadalupe y sus dependencias, Martinica, isla Granada, Guyana francesa, Guyana inglesa, Guyana holandesa, Jamaica, Santa Lucía, San Vicente, Trinidad y Curazao; 0'90 pesetas por cada 10 gramos en las cartas de España.

Una peseta por cada 10 gramos en las cartas para España.

0'15 por cada 40 gramos en los periódicos é impresos de España.

0'12 pesetas por cada 40 gramos en los periódicos é impresos para España.

Panamá, puertos del mar Pacífico y colonias francesas de la Oceanía Oriental, 1'10 pesetas por cada 10 gramos en las cartas de España.

Una peseta por cada 10 gramos en las cartas para España.

0'20 pesetas por cada 40 gramos en los periódicos é impresos de España.

0'12 pesetas por cada 40 gramos en periódicos é impresos para España.

El franqueo, tanto para las cartas como para los impresos, es obligatorio.

La correspondencia deberá llevar la indicación de *Vía de Santander*.

Lo que se anuncia al público para su conocimiento.

Madrid 7 de Marzo de 1871.—El director general, Víctor Balaguer.

Son interesantes las noticias de Roma y Florencia. La *Comisión* de Barcelona publica una carta de la ciudad pontificia que dice:

«A los liberales les escuece más y más cada día la actitud de la nobleza romana. La protesta que los miembros de la aristocracia dirigieron al Padre Santo con motivo de la entrada en esta ciudad de los príncipes del Piemonte, ha sido vivamente censurada por los imperturbables italianismos. ¡Da grima, en efecto, el ver que mientras los salones del Quirinal están desiertos, y mientras las damas romanas se niegan á visitar á la princesa Margarita, acuden al Vaticano todos los representantes de las más antiguas familias de la ciudad eterna! Y no es esto todo: puesto que no sólo la nobleza se muestra fiel á sus tradiciones, sino que el mismo pueblo da cada día nuevas é inequívocas muestras de afecto á la persona de Pío IX. Ayer, sin ir más lejos, al sólo anuncio de que Su Santidad celebraría la misa en la capilla reservada de la Basílica, la multitud, ansiosa de contemplar al Vicario de Jesucristo, llenó el vastísimo templo.

La anunciada revista de la guardia nacional se verificó sin otra novedad que la de no asistir á ella el heredero de la corona, á quien retuvo en el Quirinal una ligera indisposición.

La opinión pública se preocupa mucho en los asuntos exteriores, y sobre todo de la próxima paz entre Francia y Prusia. Según me han asegurado, el gobierno francés mandará de embajador en el Vaticano al Sr. de Corcelles. La elección no puede ser más acertada, puesto que Corcelles es un distinguido publicista que ha defendido en todas ocasiones el poder temporal de la Santa Sede.»

Hé aquí la lista de los pasajeros que ha traído el vapor-correo español *Santander*, en su viaje de la Habana á Cádiz:

Señores D. Federico Acebedo.—Jose Peteiro.—Ricardo Herrera.—Eduardo Orduña y señora.—Eduardo Hernández, Rafael Miró y familia.—Sinforiano Torriente.—Manuel Tourné.—Felipe de Arango y familia.—Antonio Franco.—Manuel Perez y su asistente.—Luis Fery.—José de la Vega.—Andrés Fraquela.—Francisco Perez.—Calisto Gonzalez.—Eugenio Montoya.—Antonio Lazo.—Federico Pagé.—Gaspar Borrego.—Juan Rodríguez.—Manuel García.—Federico Luque.—Joaquín Gonzalez.—Jorge Marly.—José Cano.—Hermógenes G. Olivares.—Eugenio Maillofort.—Antonio Lopez.—Silvestre Mariño.—Raimundo García.—Manuel Olías.—Loreazo Sanchez.—Rafael Virjisi.—José Perez.—Fernando Naya.—Gregorio Martinez.—José Troncioso é hija.—Antonio Olavarría.—Antonio Lorenzo.—Jesualdo Fernandez.

8 individuos de marina.

48 individuos de ejército.

6 confinados.

Total 109 pasajeros.

Don Carlos Gonzalez de Mella ha desmentido la noticia de que los amigos del general Cabrera prefieren las vías de hecho á la lucha electoral. El mismo señor declara entre otras cosas: «que Cabrera no tiene ni ha tenido nunca fracción alguna adicta simplemente á su persona; que le debe el partido carlista la organización y actitud política que hoy tiene, y que siempre ha sido opuesto á las intenciones descabelladas y sin base.»

Un nuevo indulto publica la *Gaceta* de ayer. Visto el expediente promovido por Mariano Aloy y Sanchis, Mariano Aloy y Palanca, José Fenollosa y Tomás y demás consortes, vecinos de Bétera, en solicitud de indulto de las multas y demás responsabilidades pecuniarias á que fueron condenados por la audiencia de Valencia en causa sobre malversación de caudales y establecimiento de un arbitrio sin autorización, siendo individuos del Ayuntamiento de dicho pueblo:

Considerando que, según informa el Tribunal, los interesados son todos de buena conducta, y que al cometer el delito lo hicieron por una apreciación errónea, invirtiendo fondos que no figuraban en el presupuesto como un arbitrio en atenciones del vecindario, sin tener en cuenta las disposiciones legales á que debían sujetarse:

Considerando que si bien no puede servirles de exculpación en la esfera legal el desconocimiento de sus preceptos, merece tenerse en cuenta en la de la clemencia tanto más cuanto que aparece justificada la expresada inversión de fondos en provecho del pueblo,

Se concede á los referidos Mariano Aloy y Sanchis y consortes el indulto de las penas pecuniarias á que fueron condenados.

El movimiento marítimo del puerto de Bilbao, á pesar de los ríos y tempestuosos días del mes de Enero último, ha correspondido con las entradas de buques de los años anteriores. El año de 1870 entraron hasta fin de Febrero 149 buques con cubierta: en el de 1870, 140; y en el actual 149. Fueron 76 españoles, 38 franceses, 27 ingleses, 4 noruegos, 2 dinamarqueses y 2 americanos. Total, 149 buques con 21,705 toneladas de arqueo. De estos, 24 han sido vapores españoles, 8 idem extranjeros, y 117 buques de vela: 6 han conducido carbon de Gijón, 22 carbon extranjero, 7 bacalao, 10 petróleo, 10 españoles y 38 extranjeros lastre, 56 diferentes mercaderías; 144 pasan de 20 toneladas y 5 son menores de 20: 135 pisan de 40 toneladas y 14 son menores de 40.

Dícese que el consejo de Estado va á dar dictamen sobre una cuestión de grande interés.

Una señora que cobraba pensión en concepto de viuda, ha contraído segundo matrimonio religioso, pero no civil, y pide que se le siga pagando la pensión, toda vez que el matrimonio religioso no surte por sí sólo efectos legales.

Ayer se ha fijado en las esquinas de Madrid un bando que no publicamos íntegro por no haberlo recibido, en cuyo bando se previene que para asegurar la libertad de los electores no se permitirán grupos á la puerta de los colegios electorales, ni en las entradas de las calles donde están los mismos.

Según *La Correspondencia* la reina se embarcará en Alessio el 9 por la mañana con objeto de que los buques que la acompañan recalén el 12 al amanecer en el cabo de San Antonio, fondeando por la tarde en Alicante, pero pasará la noche á bordo, desembarcando el lunes por la mañana y saliendo en seguida por el ferro-carriil. En Albacete el Chinchilla se les preparará el desayuno. En Aranjuez dormirán el mismo día y el martes por la mañana entrarán en Madrid. Los ministros saldrán á Aranjuez.

Dice *La Correspondencia Vascongada* hablando de los muchos robos que se cometen en Madrid, que aquí hay, según se calcula, diez mil hombres que han estado en presidio y otros diez mil que deberían estarlo.

Añádase cincuenta mil ociosos, vagos y mal entretenidos, y se comprenderá que hay materia dispuesta para todos esos robos y algunos más.

Vamos á poner al corriente á nuestros lectores de los pasos y desembolsos que tiene que dar una pensionista hasta llegar á obtener su haber.

Ha de obtener dos ejemplares de fés de vida, que cuestan en junto 50 céntimos; ha de hacer que llene y firme uno de ellos el cura párroco, á quien ha de abonar dos reales; ha de ir después al alcalde de barrio para que ponga su firma en el certificado del párroco; el mismo alcalde ha de facilitar después á la interesada, previo el pago de veinticinco céntimos, un talon impreso con el cual ha de pasar al juzgado, esperar un par de horas para tomar vez, entregar el talon y el otro ejemplar de la fé de vida y dejarlos en poder del oficial encargado hasta el día siguiente para recoger firmado el certificado, no sin haber satisfecho antes los dos reales que marca la ley.

Total: tres días perdidos, y por contra, si el tiempo está frío ó lluvioso, lo cual no es raro, un reuma ó una pulmonía, como último trámite del nuevo procedimiento inventado por la dirección del Tesoro.

Como apéndice consignaremos que, lo que en tiempos ominosos costaba dos horas y dos reales y veinticinco céntimos, cuesta hoy media semana y cuatro reales cincuenta céntimos, ó sea el doble que antes.

Considerando que, según informa la Sala, en la comisión del delito hubo provocación inmediata por parte de la víctima, y que lejos de mostrarse parte en la causa su viuda otorgó escritura de perdón en favor del Barbarin:

Considerando que este ha observado una conducta ejemplar y dado pruebas de verdadero arrepentimiento desde que ingresó en el presidio, hasta punto de merecer por ello que se le haya nombrado escribiente de la mayoría, y cabo segundo y primero sucesivamente:

Y teniendo presente lo dispuesto en la ley provisional estableciendo reglas para el ejercicio de la gracia de indulto; de acuerdo con el Consejo de ministros, y los dictámenes del Tribunal sentenciador y Sección de Estado y Gracia y Justicia del Consejo de Estado, se ha concedido al referido Manuel Barbarin el indulto del resto de la pena de 15 años de reclusión que se halla extinguiendo.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

LA EPOCA ve con pena que mientras que la prensa ministerial escribe idilios, repitiendo, como *La Iberia* hoy, que la nación marcha «por el ancho y florido campo del progreso», se cura al mismo tiempo en salud, achacando los escoscos que puedan cometerse en las elecciones á los carlistas.

En su entender, debía mirarse el asunto con más elevación: la agitación que reina en provincias es muy grande, superior á la que ocasionaron las elecciones para las Constituyentes, y conviene mucho no agravarla y exacerbarla con medidas arbitrarias y actos violentos é ilegales. El levantamiento del estado de sitio en las provincias Vascongadas cuatro días solamente antes de las elecciones y por un bando del capitán general; el reparto de las cédulas electorales fuera del término marcado en la ley, los atropellos y asesinatos de que con cuya narración la prensa de provincias llena sus columnas, son hechos vituperables que pueden traer tristes consecuencias.

Y en cuanto á las agresiones de los carlistas, el atropello cometido en Valls con los individuos del Casino de aquel partido, suceso en el que vuelve á figurar el nombre célebre del coronel Escoda, demuestra que lo que al gobierno y á la legalidad interesa es demostrar, vigilando por la seguridad de las personas y por el derecho electoral, que no tiene parte, ni se aprovecha de tales violencias, superiores quizás á cuantas hemos presenciado en épocas análogas.

LA POLITICA dice que aunque la victoria corone los esfuerzos del Gobierno en las próximas elecciones, «la incógnita no se despejará por eso; la situación continuará enteramente aislada del espíritu nacional, encerrada en esa campana neumática que le ha formado el desdeseño devio de nuestro altivo carácter; y para colmo de desventura, para que el mal aconsejado radicalismo no pueda halagar tan siquiera la esperanza de que en su inevitable naufragio flote y se salve algo de lo que ha creado, la minoría del futuro Congreso será, no solamente bastante numerosa para comprometer á cada paso la existencia del actual ministerio ó la del que se forme después de la apertura de Cortes hasta dar con él en tierra, sino tan heterogénea, discordante y caótica que sería imposible formar en su seno un Gobierno viable y capaz de llevar á seguro puerto la nave del Estado con el coronamiento que actualmente tiene. «Esta es la situación, la sienta y la ve todo el mundo, excepto los ministros, que en vez de hacer una política atractiva, grande y salvadora, pierden su tiempo en ridículas pequeñeces.

LA ESPERANZA publica un extenso y bien escrito artículo titulado *La hora suprema*:

«El tiempo avanza, dice, y la hora se aproxima. El telón del ridículo va á caer sobre la última escena de la ostentosa farsa cómica-dramática; y á pesar de la inmensa falange de alabaradores con librea oficial que ocupa las primeras localidades, se hundirá vuestra obra entre los silbidos del público inteligente, hastiado de grotescas bufonadas. ¡Desengañaos! ¡No habéis nacido para lucir como primeros actores en el gran teatro nacional de la representación española!

Al anunciarnos la hora suprema de la catástrofe, nada os decimos de nuevo; vosotros sabéis que no hay retirada posible cuando se avanza inconscientemente, dejando en pos la ruina y el descrédito. Hay gobiernos que ceden su puesto sin producir hondos conmociones al país; vosotros caéis siempre con estruendo. ¡Triste condición la vuestra! La existencia política de las *francas libertades* ha sido constantemente un engendro nacido del consorcio entre la conjuración y el perjurio se eleva al poder entre el humo de la pólvora y el estampido del cañón: atropella por todo, profanando al pasar templos y altares: tan pródigo es en amplias libertades y en derechos personales, que, aun á pesar suyo, se abren de par en par las puertas de los calabozos al compás del himno de Riego.»

EL TIEMPO concluye la serie de artículos que está publicando con el título de *la revolución y el derecho*.

Dice que la revolución española en punto á derramar sangre, ha dejado atrás todo lo que hasta ahora se había hecho en España.

«En dos años, y medio, ha habido infinitos movimientos en España, reprimidos en la mayor parte de los casos haciendo uso de la fuerza pública.

Barcelona, Gracia, Búrgos, Tarragona, Cádiz, Granada, Zaragoza, Málaga, Sevilla, Jerez, Montalegre, terribles hecatombes, en las que se ha vertido tanta sangre, que subiendo el nivel, llega ya al cuello de los hombres de la revolución, y acabará por ahogarlos en sus mismas!

Y para que sea fatídica, lúgubre y sangrienta la influencia de la revolución española, uno de sus actos ha tenido la desgracia de iniciar la gigantesca lucha que acaba de terminar, en la que se combatieron sin piedad millón y medio de hombres.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL se dirige á los clérigos liberales, vindicándose de los cargos que se le hacen por su conducta y doctrinas. A este propósito dice entre otras cosas:

«Ha mandado alguna vez el Papa que se jure la Constitución? No. Y sin embargo, esto sería preciso para acusarnos de estar contra Su Santidad á los que no quisimos jurarla. ¡Ha declarado el Papa que sea lícito dicho juramento? Si; pero solamente acompañándole con ciertas condiciones que el Gobierno se ha negado á admitir; por consiguiente, los que han prestado ó presten el juramento en otros términos que los señalados por el Papa, esos son los contrarios al Papa y á la Iglesia. Nosotros no nos hallamos en este caso: los clérigos liberales sabrán si ellos pueden decir lo mismo.

«Respecto al matrimonio civil no hemos dicho jamás otra cosa que lo enseñado por la Iglesia. Las condiciones más duras que de esa tentativa de ma-

rimonio se han estampado en *1 Pensamiento Español*, fueron copiadas de las resoluciones é instrucciones pontificias y episcopales. No hemos tratado de dar ninguna regla de conducta, para lo cual no estamos autorizados, sino de repetir, circular y hacer llegar á todos las reglas dictadas por la Iglesia de Dios.»

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

EL ECO DE ESPAÑA dice que «no hay quien deje de tener por cierto que las elecciones que hoy comienzan serán modelo acabado de ilegalidades y de violencias; que correrá la sangre y que nunca como ahora será una gran verdad la frase *lucha electoral*. Por los preludios é indicios puede ya adivinarse y juzgarse por las reglas de un criterio racional lo que habrá de suceder: desde la violencia material hasta la más inconcebible ilegalidad durante y después de la elección, todo se empleará con decisión, con verdadero coraje. Ante la necesidad de vencer, se pondrá en práctica la máxima de que el fin justifica los medios. Habrá protestas, habrá reclamaciones, fundadísima quejas: todo en vano, no harán más que provocar la risa de los vencedores, que atenderán sólo al éxito y no á los medios con que se ha obtenido.»

CORREO EXTRANJERO.

El telegrafo de Francia sólo nos ha comunicado un ligerísimo extracto de la sesión de la Asamblea nacional de Burdeos que tuvo lugar el día 6, el cual aunque escaso en pormenores nos traslada algunas noticias importantes.

Los diputados radicales Luis Blanc y Delescluze, siguiendo el ejemplo de los conservadores, han pedido que se procesara á los miembros del gobierno de la defensa nacional. Esto nos indica, si no tuviéramos otros antecedentes, que el gobierno en cuyas manos ha estado el destino de Francia, ha cometido actos muy censurables para que hasta los mismos radicales le acusen ante la representación nacional.

Otro incidente importante de la sesión del día 6 fué la presentación por un diputado de una exposición pidiendo el traslado de la Asamblea á otro punto que no fuera París. Mr. Thiers rogó á la Asamblea que resolviera inmediatamente esta cuestión, que creemos considerará de la mayor importancia.

Comprendemos que en el estado revolucionario en que se encuentra París, de donde no tenemos noticias hace dos días, convenga la proximidad de la Asamblea á la capital, sea en Versalles ó en Fontainebleau, y no dudamos que tardará poco en trasladarse á uno de esos dos puntos.

Se han tomado y siguen tomándose sin interrupción disposiciones higiénicas para evitar que la aglomeración de tropas que ha habido en París y sus inmediaciones, y las demás causas que á esto son consiguientes respecto á la limpieza y aseo de la población, como la acumulación de personas en los cuarteles y casas particulares, la falta de policía en los mercados y otros puntos, la de enfermos y heridos en los hospitales, etc., etc, no produzcan alguna enfermedad contagiosa.

La mortandad ha disminuido bastante desde que los alimentos son buenos; había llegado á una cifra á que no alcanzaba en épocas de epidemia.

Cuando se dieron los primeros pasos para celebrar el armisticio, indicó el conde de Moltke, al hablar de la defensa de París y de las salidas que había hecho la guarnición, que ya sabía que el desfavorable éxito de alguna de ellas había consistido en que las tropas no pudieron salir oportunamente de la ciudad por las barricadas. Es decir, que todo aquel famoso sistema de Rochefort no sirvió más que de estorbo.

Pues bien, terminadas las negociaciones de paz, y cuando, en cumplimiento de una de las condiciones, habían de entrar los alemanes en la ciudad, todavía ha habido alborotadores que han formado barricadas en Montmartre, la Chapelle, Menilmontant y Belleville. No se puede dar una insistencia más temeraria, estando París desarmado y á sus puertas 300.000 soldados enemigos.

Por fortuna, la guardia nacional y la inmensa mayoría de la población han sido sensatas y no ha habido desórdenes que lamentar.

En el cuartel general de Versalles se asegura que el enemigo más encarnizado que ha tenido la Francia ha sido el príncipe Federico Carlos.

Parece que sus exigencias respecto á fronteras é indemnización eran tan inconsideradas, que su augusto padre tuvo que prohibirle tomase parte en las deliberaciones sobre este asunto.

Anuncian los periódicos de Berlín que Napoleón III, tan luego como la paz esté firmada, saldrá de su residencia de Wilhelmshöhe para ir á residir en España ó Italia. Otras personas que se suponen bien informadas, dicen que marchará á Inglaterra.

Con la noticia oficial haber de evacuado los prusianos á París se han tranquilizado los ánimos, que aún estaban exaltados.

La primera impresión de las condiciones ha sido tan dolorosa, que se han temido movimientos contrarios á la paz. Afortunadamente, en las grandes como en las pequeñas ciudades existe el convencimiento de que era imposible seguir luchando, y con esta condición, se comprende que se recibiera, aunque sea con sentimiento, lo que no se puede evitar.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS.

En la sesión del día 6 en la Asamblea reunida en Burdeos, Mr. Luis Blanc pidió que se hiciera una información sobre la conducta de los miembros del gobierno de la defensa nacional, y Mr. Delescluze añadió que fueran sentenciados como reos de alta traición.

El Sr. Dufaure presentó una proposición prorogando el vencimiento de los pagarés de comercio.

El Sr. Johnston presentó otra pidiendo que los proveedores del ejército rindan sus cuentas con los documentos justificativos en el plazo de un mes.

Un diputado presentó una exposición pidiendo que se trasladara la Asamblea, no á París, sino á otro punto. Mr. Thiers rogó á la Asamblea que resolviera esta cuestión inmediatamente.

Dicen de Londres con fecha del 6, que las tropas francesas internadas en Bélgica serán conducidas gratuitamente á la frontera.

En ese mismo día se cotizaron los valores en la Bolsa, como sigue:

Consolidados ingleses, 91 5/8.
El 3 por 100 francés, á 51.
El 3 por 100 español, á 30 1/4.

